

Nuestro cine acabó poniéndose la corbata y perdió vigor y frescura, dice Paul Leduc

Luis Gastélum/II

Y tras las plagas, terremotos, dictaduras, devoluciones, chéps, VIH, cierre de salas, desaparición del 16, falta de mercados, rimbos y rockys, "llegaron los poetas modernos a nuestros países todavía preredados", expresó Paul Leduc, quizá el más consistente cineasta mexicano y quien se aventuró a definir el cine como "un dinosaurio en peligro de extinción" debido al avasallamiento que ha ocasionado la televisión en el público.

"Y la miseria creció y se multiplicó —añadió Leduc—, y los cineastas hacíamos como si todo hubiese sido una pesadilla que ya había pasado y le quitábamos café y realidad al cine porque ya no había forma de seguirlo repletiendo y porque ya todo el mundo lo sabía y porque además no servía para nada andarlo repletiendo y porque aunque todo eso es cierto, nos fuimos alejando de todo, de la realidad, y hoy el cine ya no duele, ya no duele, ni da risa, ni placer, ni información, ni variedad, ni gusto".

Y con cierta decepción, completa: "Y luego nos sorprendemos de que las salas estén vacías, además de la crisis, el video y la violencia en las ciudades".

Entonces, ¿hasta dónde el Nuevo Cine Latinoamericano se ha planteado la recuperación industrial? ¿está preparado para entenderla y para resistirla? Por otro lado, ¿qué está pasando con los contenidos, los temas, el lenguaje de nuestras películas? ¿cómo estos cambios en la tecnología, en los mercados, en los "financiamientos" y presupuestos están afectando o no a nuestras películas? ¿cómo está respondiendo el Nuevo Cine Latinoamericano desde esta perspectiva?

"Aquí —dijo el presidente de la Fundación de Cineastas Mexicanos— la respuesta es más difícil, menos homogénea y con mayor riesgo de error, pero hay que asumirlo. Por un lado, la calidad general promedio del cine producido en América Latina ha subido notable y considerablemente en los años anteriores. Pero pienso que hay que enfatizar en que esa sensible mejoría es un dato previo, producto de una larga, diversa y compleja historia y desarrollo de años anteriores, y que hoy incluso puede considerarse en riesgo. Por otra parte, y acabo en cierta medida como una consecuencia de esa misma mejoría de la calidad técnica, por un lado, y de las presiones económicas en la producción y el mercado, por el otro, nuestro cine se ha descafeinado, ha perdido audacia, ha cancelado la búsqueda, la originalidad y el sentido de aventura y subversión, se ha negado el riesgo y ha limitado su imaginación en aras de un cierto conformismo por lo bien hecho. En su camino desde el cine imperfecto —porque no quedaba de otra— al actual dominio mayor de la técnica, se acabó poniendo la corbata y perdiendo vigor y frescura. Se banalizó y por ahí como el mayor riesgo de desaparecer el diálogo".

Total, que el cuadro es pesimista. Entonces, ¿qué hacer? "Una hipótesis que algunos consideramos como pertinente, es considerar que como así dice el famoso bolero: 'El vino no es la vida, es tan solo vanidad y dedicamos a labores más gratificantes' —que las hay y muchas—, realidades y reales, que hacer películas. Pero, bueno, me hago cargo que esto no es el tipo de cosas que se deben decir o se espera oír en seminarios, así que busquemos por otro lado".

"Otra posibilidad es la de aferrarse al optimismo a como el lugar. Esta corriente filosófica no puede extraer muchos argumentos a su favor desde el ángulo de las finanzas o de la calidad de las películas, pero sí, y con cierta razón, desde la perspectiva tecnológica. Se arguye, y es fundamentalmente cierto, que no importa si las películas son vistas en salas cinematográficas o en salas caseras, en aparatos de video. De acuerdo. El problema es que en esta etapa de transición, de guerra de patentes, de piratería incontrolada, y hasta ahora incontrolable, de videos, de falta de infraestructura suficiente de aparatos y distribuidores, sobre todo a nivel latinoamericano, este mercado resulta totalmente insuficiente, maneja cifras bajísimas y no paga las producciones".

Se arguye también, y también con buena razón, que lo que el video está haciendo es democratizar el tráfico de imágenes, y que individuos y comunidades hasta ahora marginados del uso de las imágenes en movimiento como lenguaje posible, podrán

utilizar estas herramientas cada vez más accesibles en precio y manejo. De acuerdo, también, y hay ejemplos que así lo demuestran, pero el ritmo de este proceso es indubitablemente lento, y aunque obviamente positivo a equis plazo, no evita que a los dos generaciones de jóvenes cineastas —y videastas— estén, por lo pronto, al borde de ser silenciados, para no mencionar ni propia generación ni la de mis muy respetables mayores, que tampoco están produciendo mucho en estos años recientes.

"Y bueno, ahí se acaban los eventuales argumentos del optimismo a ultranza. Son argumentos válidos y estimulantes. Y serían más válidos si este seminario (El Nuevo Cine Latinoamericano en el mundo de hoy) se avocara a estudiar, como está en boga, Las perspectivas del Nuevo Cine Latinoamericano para el

Debray se desprende de sus máscaras y se autoflagela

PARÍS, 10 de enero. (AFP). —Decidido a arrojarse de una vez por todas las máscaras que según asegura utilizó a profusión a lo largo de su vida, Régis Debray publicó esta semana un nuevo libro, que aparece como la gran confesión personal de un ex revolucionario y como el ejercicio de autoflagelación de un hombre que hoy se declara "culpable, para mejor lograr la absolución".

Por ello, el "ex compañero del Che Guevara" testificó que no le agradó el actual consejo diplomático del presidente francés François Mitterrand. Y miembro también del Consejo de Estado, villa del mismo tiempo las armas del nacionalismo y de la burla de sí mismo, en un relato de 286 páginas que apenas puede ser asimilado a una novela y que se titula justamente *Les masques* (Las Máscaras, editorial Gallimard).

Debray, entre otros personajes de la historia que frecuentó y en medio de la descripción de sus vicisitudes profundamente personales que hoy son quizá las que más le interesan, hace desfilar en su libro, en un periplo que va desde La Habana y llega al palacio presidencial francés del Eliseo, al presidente cubano Fidel Castro, al jefe Guevara y al ex mandatario chileno Salvador Allende, acerca de quien asegura que se suicidó en el Palacio de la Moneda de Santiago para no caer en las manos de sus enemigos.

Sin embargo, el libro de Debray comienza y termina a partir de una bruta revolución que conmovió todo su ser: la traición de la mujer que amaba.

En efecto, un hombre, liberado de la cárcel bolchevique, es acogido en el Chile del presidente Allende, y se enamora en Santiago de la mujer de un dirigente del Movimiento de Liberación Revolucionario (MLR) que será más tarde muerto por las fuerzas armadas de Pinochet.

Durante 10 años se mantiene el idilio, hasta el día en que el hombre descubre que esa mujer vive con otro y que su hijo en realidad es el hijo de un rival, y esta conmoción desata la necesidad imperiosa de interrogarse sobre lo que hizo en su vida y por qué.

El ex prisionero de Camil, una vez decidido por la confesión, la práctica ampliamente, y asegura que en su vida "conoció más de un júbilo histórico, en La Habana en 1956, o en Santiago en 1971, o en París en 1981 cuando los socialistas llegaron al poder en Francia, y si bien afirma que su corazón no latió por "causas despreciables", pudo en cambio equivocarse, pues nunca "hubió ningún crimen, ni justificado ningún holocausto, ni falsedad ni testimonio".

A esta altura de las cosas, el autor de *Revolución en la revolución* cree que llegó el momento de colocar a la política en el lugar que le corresponde, es decir, "entre una noche de amor y una página de escritura".

El propio ritmo de la confesión, un poco a la manera del cálido libro de Jean Jacques



Orléans Medina en Frida, de Paul Leduc.

ello 2000, pero entiendo que éste no es el fin que nos reúne, que no se trata aquí de repetir el diálogo de aquella película o don Fernando Fernán Gómez en la que un viejo franquista, dirigiéndose a una pareja de recién casados que no tenía dinero para pagarse un lugar donde vivir, le decía: "Hombre, pero si tenéis la vida por delante", a lo que la muchacha respondía: "Lo que pasa es que quisieramos tener la vida alrededor".

Su vida desfiló incansable en estas páginas, y el descubrimiento en Nueva York a los 20 años de la "realidad oculta del mundo", se destaca más tarde por una mina de estaño en Bolivia en 1964, para por su estancia en Cuba, llega a la guillotina y a su detención en Bolivia, a su liberación, a su amistad con Salvador Allende, y termina desembarcando en el puerto que le propone Mitterrand en 1981.

"¿Está seguro que le interesa todo esto? Ya no quedan casi estos puestos. ¿Qué es lo que le gustaría?", le pregunta Mitterrand.

"La política internacional", responde Debray.

Y más tarde, el presidente le dice: "Entonces, usted va a mandar a la flota a América Central... y habrá que enviar otra para ir a buscarlo allá...".

Las decepciones, asimismo, no tardan, por ejemplo, con China, cuando descubre que el país de Mao entrega armas a África del Sur, o cuando comprueba, dice, que el cubano Armando Valladares, liberado gracias a su acción, no resultó finalmente ni poeta ni parapsíquico.

"Tirón de la calle D'Ulm"

Para terminar su artículo de esta manera: "Que un escritor, simple ciudadano, amase sus máscaras, la parte de arriba, la parte de abajo, para asegurarse que será visto, es un asunto que le suena". Y propio de nuestra época. Que este ciudadano sea también conserje del Eliseo y que continúe con su juego de flechitas en el ejercicio de sus funciones, cambia la naturaleza de nuestra curiosidad y la utilización que puede hacerse de ella".

Constantemente, el campo de lo no artístico se reduce más. La joyería contemporánea es uno de los medios disponibles para la expresión de conceptos y no sólo una manera de producir piezas ornamentales o factuales. Los creadores que participaron en la muestra que organizó el Centro Cultural Los Talleres en diciembre pasado emplean técnicas de orfebrería para elaborar objetos artísticos de uso que, al ser portados, modifican la comunicación no verbal de los usuarios. Son elementos de un lenguaje que se incorporan a otros.

Los tres expositores son los responsables tanto de las ideas que sus obras transmiten como de la forma final de cada pieza. El manejo que cada cual hace de sus materiales está dirigido a producir diferentes resultados. A Darío Acosta le interesa crear reverberaciones en el tacto y en la vista (y también en la memoria). A Rowena Morales le resulta necesario provocar, con algunas de sus obras, asociaciones entre la forma de sus objetos y la estructura del pubis femenino (asociaciones que llegan incluso a ser sinónimos), y con otras, sensaciones que en el uso, palpe o observe. Lucía Rousset prefiere estimular la percepción estética y suscitar la sensibilidad de los consumidores mediante estética y suscitar la sensibilidad de los consumidores mediante estocásticas evocaciones de la realidad tangible (que refuerza con los frutos que da a sus piezas).

Quiénes participan en *Aureum*, si bien inician sus procesos de factura, en algunos casos, durante un periodo de prefiguración (estricta o flexible), resuelven sus objetos durante la etapa en la que simultáneamente intervienen el diseño y la elaboración. Lucía Rousset construye sus obras obedeciendo sobre todo a razones expresivas, y por esto presentan fines soluciones en la combinación de volúmenes, conexiones, brillos y opacidades. Rowena Morales añade, a ciertas piezas, los elementos orgánicos o minerales que considera indispensables para que resulten eficaces y, a las más recientes, tratamientos que modifican la apariencia de los metales que emplea; a ello responden volúmenes y relieves. Darío Acosta, por su parte, aprovecha la configuración original que presentan los materiales que engarza, para continuar el curso de sus salientes y estrías; de ahí que sus objetos presenten unas áreas acendradas y otras lisas, unas rugosas y otras lisas.

Aureum Expresión por medio de objetos de uso

Carlos Blas Galindo

Lucía Rousset consigue soluciones formales precisas y categóricas (caracterizadas por sucesiones rítmicas en las que alterna líneas, curvas angulaciones, planos y espacios).



El uso de joyas y objetos corporales, otra forma de expresión conceptual.

subrayados por medio de los amares que sujetan los componentes de las piezas. Rowena Morales obtiene resultados siempre interesantes, que resultan mediante líneas en diferentes direcciones, tanto en las obras en las que denota una aspiración de evidenciar su alto dominio técnico, como en las que se significan por el deseo de la autora de separarse del virtuosismo. Los productos de Darío Acosta (con detalles que interrumpen los ritmos de sus piezas) son preponderantemente cadenciosos y están definidos por giros semejantes a los que producen las aguas en movimiento.

Darío Acosta expuso diseños de uso que son equivalentes entre sus motivaciones expresivas y la funcionalidad de sus objetos. Rowena Morales mostró unas obras usables y otras que pueden, o no, ser separadas de sus exhibidores —trabajos con técnicas pictóricas y que, con las piezas de joyería, forman un todo— para ser utilizadas. Los diseños de Lucía Rousset cuentan con la posibilidad de ser exhibidos como objetos estéticos o de ser portados.

Los autores reunidos en la exposición presentaron broches, prendedores, cadenas, collares, gargantillas, pectorales, aguja para pelo, aretes, brazaletes, pulseras y anillos. Mucho, en la muestra, ejemplos de la vigencia de técnicas tradicionales y de la incorporación de procedimientos innovadores. Casi la totalidad de las piezas expuestas son únicas, aunque la producción seriada de algunas es viable.

En la obra de Darío Acosta se manifiestan ciertas aportaciones del diseño mexicano contemporáneo de joyería más extendido y, al mismo tiempo, se demuestra su capacidad de innovación. Rowena Morales evidencia su capacidad para mantener el alto grado de originalidad que ha caracterizado su trabajo; sus más recientes objetos así lo confirman. Lucía Rousset cuenta ya con un estilo definido desde el cual expresarse. En su lenguaje introduce constantemente las variables que lo revitalizan y lo mantienen actual.

Reconocer que diseños de autores como los reunidos en esta exhibición forman parte del arte culto, es necesario para contar con elementos de juicio ante la diversidad de manifestaciones estéticas contemporáneas y para tener la posibilidad de lograr una comprensión cabal del panorama artístico del presente.